

Prosocialidad en un grupo de deportistas bumangueses pertenecientes a la selección
Santander de voleibol.

Carina Michely Guerrero Cuy

Docente:

Sandra Ruiz

Universidad Cooperativa de Colombia

Programa de Psicología

Bucaramanga

2021

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	7
1. Planteamiento del Problema	13
2. Justificación	16
3. Objetivos	18
4. Marco Referencial.....	19
4.1 Antecedentes investigativos.....	19
4.2 Marco Conceptual.....	25
4.3 Marco Legal	30
5. Metodología	31
5.1 Tipo y Diseño de Investigación	31
5.2 Población y Muestra	32
5.3 Técnicas e Instrumentos.....	32
5.4 Procedimientos para la recolección de datos	35
5.5 Principios éticos.....	35
6. Análisis e interpretación de los resultados.....	37
7. Discusión.....	42
8. Conclusiones.....	45

9. Recomendaciones	46
Referencias Bibliográficas	47
Apéndices.....	53

Lista de Tablas

Tabla 1 Ficha técnica	33
Tabla 2 Resumen del procesamiento de los casos	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 3 Estadísticas de fiabilidad	34

Lista de Figuras

Figura 1 Edad.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 2 Género	¡Error! Marcador no definido.
Figura 3 variable de prosocialidad de los deportistas, por género	¡Error! Marcador no definido.
Figura 4 variables de actitud pro social en la selección Santander de voleibol.....	36

Lista de Apéndices

Apéndice 1. Ficha Sociodemográfica	53
Apéndice 2. Formato de consentimiento informado	54
Apéndice 3. Baremos	56
Apéndice 4. Estadísticos totales del elemento	60
Apéndice 5. Formato de Test de Actitud Prosocial	62
Apéndice 6. Plantilla de puntuación	65
Apéndice 7. Presupuesto	68
Apéndice 8. Cronograma de actividades	69

Iniciare escribiendo a Dios quien me brindo las herramientas necesarias para siempre seguir y nunca desfallecer ante los obstáculos que se presentaron en mi proceso de aprendizaje.

A mis padres Yaneth Cuy Álvarez y Carlos Andrés Guerrero Duarte, quienes gracias a su crianza y esfuerzo lograron, forjar un gran ser humano y ahora una gran profesional que desea con anhelo culminar todas las metas propuestas y ser partícipe del cambio en la sociedad.

Agradezco a mi hermano Carlos Eduardo Guerrero Cuy, quien fue la persona que apoyo, creyó y siempre estuvo conmigo a pesar de mis desbalances, el cual solo con una mirada me brinda fuerza, poder y confianza en seguir y finalizar todo aquel proceso que inicio.

Dedicado a Carlos Eduardo Guerrero Cuy

“Sueña, sueña tan grande hasta que te tiemblen las piernas y si tus sueños son tan grandes no lo cuentes a mentes pequeñas un día tus hechos eclipsaran tu pasado, y no podrán negar que Dios estuvo contigo y estará contigo siempre y veras que serás más grande incluso más que tus propios sueños”

Resumen

El objetivo de este estudio consistió en analizar la actitud prosocial conociendo esta como un grupo de intentos de satisfacer la necesidad de apoyo físico y emocional de otra persona, como también toda aquella conducta de ayuda y apoyo brindado sin ningún tipo de recompensa, esta investigación se llevó a cabo planteando una investigación cuantitativa, en la cual fue aplicado el Test de Actitud Prosocial de Jimena Almario Villada y Joan Manuel Galindo Bonilla (2009), la muestra fue tomada en un grupo de 30 deportistas bumanguenses de la selección Santander de voleibol, esta investigación documenta sobre la prosocialidad y tipos de prosocialidad, como también brinda un análisis estadístico y descriptivo entre variables sociodemográficas como, genero, edades y grado de prosocialidad, describiendo la relación entre las pautas de crianza y prácticas deportivas planificadas y organizadas como ejes importantes que pueden influir en la percepción y actitud prosocial de manera positiva en el individuo y su entorno.

Palabras claves: actitud prosocial, deportistas, voleibol, individuo, entorno.

Abstract

The objective of this study was to analyze the prosocial attitude, knowing this as a group of attempts to satisfy the need for physical and emotional support of another person, as well as all that helpful and supportive behavior provided without any type of reward. carried out by posing a quantitative investigation, in which the Prosocial Attitude Test by Jimena Almario Villada and Joan Manuel Galindo Bonilla (2009), the sample was taken in a group of 30 Bumanguese athletes from the Santander volleyball team, this research documents on prosociality and types of prosociality, as well as providing a Statistical and descriptive analysis between sociodemographic variables between, gender, ages and degree of prosociality, as well as describing the upbringing guidelines and planned and organized sports practices as important axes that can influence the perception and prosocial attitude in a positive way in society.

Keywords: prosocial attitude, athletes, volleyball, individual, environment.

Introducción

El estudio de la prosocialidad es un tema de interés para la psicología, teniendo en cuenta que se tratan de acciones que parten de una decisión y conocimiento sobre lo correcto o incorrecto, lo moral o inmoral, lo buen o lo malo, además es una conducta que se realiza de forma voluntaria y que tiende más hacia lo positivo, que lleva al individuo a pensar en el bienestar del otro, razón por la cual se le atribuye o se le relaciona con la empatía, de allí que no solo se trate de ayudar a otros en el aspecto físico, financiero sino que también comprende aspectos emocionales.

Su desarrollo, según Shaffer (2002), Carlo et al (2007) e Inglés et al (2008), citados por Auné (2014), es alternativo y progresivo, es decir, se incrementa con la edad desde la niñez hasta el final de la infancia y la adolescencia temprana, y durante la adolescencia tardía, pero declina en la adolescencia media, por lo que se puede decir que la edad es un factor que incide en su aparición.

No obstante, las conductas prosociales surgen igualmente en diferentes circunstancias como los desastres naturales, los conflictos sociales y los hechos violentos de cualquier contexto (bullying, acoso escolar, abuso, violencia doméstica, violencia intrafamiliar, verbal, desplazamientos, desapariciones forzadas, etc.), la pobreza y pobreza extrema, los accidentes y caídas en diferentes contextos (calle, trabajo, casa, escuela, etc.), entre otros. (Alcántar, et al 2021; Marín, 2014: Rico et al, 2021).

Puede decirse también, que estas pueden observarse en donde existen mecanismos para ofrecer ayudas, apoyo moral, social o financiero, conformación de grupos defensores de

derechos, en atención de víctimas, etc., incluso en los deportes, pese a evidenciarse conductas agresivas, se encuentran circunstancias y mecanismos que puedan conducir a comportamientos tendientes a beneficiar a otros o a generar consecuencias positivas.

En este último caso, se diseñan o realizan programas de juego, juegos cooperativos, para promover las conductas prosociales y contrarrestar conductas agresivas, disruptivas y antisociales (Garaigordobil, 2018; Latorre et al, 2020), para Salazar (2017, citado por Palomino, 2020), las habilidades sociales permiten aprender conductas prosociales como “la colaboración, la solidaridad, el compañerismo, la comunicación asertiva y afectiva, la resolución de conflictos, la comprensión y la empatía” (p.16).

Estas habilidades se fomentan en los deportes de equipo, pero no en la medida en que se desarrollan las conductas prosociales, porque se observa en este ámbito una tendencia hacia la conducta antisocial, así lo describe Martí et al (2019), así mismo, estas se evidencian en pocos contextos o situaciones, como son “felicitar a otro jugador por una buena acción, cooperar con compañeros o disculparse por una mala acción” (p.171).

Desde esta perspectiva, la presente investigación pretende identificar las conductas prosociales en deportistas de la Selección Santandereana de Voleibol, las circunstancias, contextos y mecanismos en que estas se presentan, teniendo en cuenta que se precisan dentro y fuera del campo. Además, la prosocialidad como se dijo anteriormente, se desarrolla y se mantiene hasta el final de la adolescencia media y al ser la población objeto de estudio, jóvenes entre los 18 a 25 años, surge la pregunta de si estas continúan durante el resto de la vida del individuo, o tienden a desaparecer con la edad.

Desde esta perspectiva, el trabajo también pretende conocer sus antecedentes, cuáles son los tipos de conductas prosociales, qué es lo que precede a la prosocialidad de modo que se logre

un conocimiento subjetivo de cómo este se ven reflejadas en la realidad particular de cada uno, permitiendo abordar este fenómeno de forma cuantitativa generando un aporte general para investigaciones futuras.

1. Planteamiento del Problema

En el ámbito deportivo es posible observar conductas que llevan a los atletas a comportarse de una u otra forma, incluso aquellos contrarios a la prosocialidad, la cual se desarrolla desde las habilidades sociales durante la infancia y adolescencia, sin embargo, puede verse reducida su práctica por circunstancias, factores y mecanismos que influyen en la decisión de adoptar posturas y actitudes contrarias, como es la consecución de metas (ganar un partido, pasar una prueba).

No obstante, se tiene como objetivo estudiar la prosocialidad en un grupo de jugadores de voleibol, que se encuentran en un rango de edad entre los 18 a 25 años (etapa de la juventud), en donde se observa mayor raciocinio, además de un carácter formado por las experiencias de vida, lo que da a entender que ya formados sus criterios son autónomos en sus decisiones, que en el contexto deportivo junto a procesos de atención, de evaluación y competencia social, implican razonamiento moral y capacidades de autorregulación emocional (Caprara y Pastorelli, 1993; Einsenberg y Fabes, 1998 citados por Aunés, 2014).

En la actualidad se evidencian diferentes fenómenos que requieren la ayuda del ser humano prosocial y solidario, como también, conocer qué los impulsa a realizar estas acciones prosociales que beneficiarán el bienestar colectivo de la población ya que favorece los vínculos sociales y modera la agresividad (Carlo et al, 2010).

Del mismo modo, se evidenciaron diversos estudios relacionados con la prosocialidad, sin embargo, estudios similares respecto a la disciplina deportiva, que trabajen con un grupo de deportistas ubicados en la misma región, fueron limitados, por ello se hizo hincapié en hallazgos que abarcan el ámbito educativo tales como los desarrollados por Cañas y Hernández (2018) y

Cañas (2018), estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia, quienes trabajan con niños y niñas a través de un programa de intervención psicológica con el fin de promover las conductas prosociales, teniendo en cuenta que en esta etapa de la vida se observa rasgos y conductos prosociales, así mismo, es ideal para el aprendizaje de estos comportamientos.

En la literatura se encuentran diversos autores que recalcan diferencias entre prosocialidad y la conducta prosocial, expresando que se tratan de dos definiciones muy distintas, la primera hace referencia a los rasgos o características de personalidad propio de personas que ya tienen una predisposición natural de ayudar y proteger a otras personas; mientras que la segunda, es la emisión de comportamientos de ayuda o protección, de tal manera que puede inferirse, que las conductas prosociales pueden ser adquiridas mediante el aprendizaje y la práctica; sin embargo cabe destacar que se reconocen tres dimensiones de la conducta prosocial: empatía, altruismo y conductas de ayuda; mientras que las tendencias se encuentran seis (6) clasificadas a partir de factores motivacionales (pública, emocional, de emergencia, altruista, anónima, complacencia u obediencia) (Gómez, 2019).

Igualmente se busca comprender qué lleva a los individuos a realizar acciones voluntarias para brindar ayuda y protección a otros, específicamente en los jóvenes, teniendo en cuenta que son pocos los estudios que analicen las conductas y rasgos prosociales en esta etapa de la vida, y las consecuentes (adulthood y vejez); los cuales se enfocan mayormente en el contexto educativo, como tampoco se centran en los procesos de socialización en las primeras etapa donde convergen las primeras relaciones e influyen otros factores donde sea posible observar cómo se originan, surgen o desarrollan (Gómez, 2019).

En este contexto, es preciso indagar sobre nuevas perspectivas y realidades, teniendo en cuenta que estas últimas cambian por una u otra circunstancia, una realidad marcada por la

interacción entre diferentes generaciones inmersos en un mundo digital, influenciado por el constructivismo social, base que permite generar hipótesis sobre nuevos fenómenos que se buscarán comprender en futuras investigaciones.

Conforme a lo anterior, la pregunta que guía esta investigación es: ¿Los deportistas bumangueses pertenecientes a la selección Santander de voleibol, poseen o no actitud prosocial?

2. Justificación

Frente a todo el panorama que enmarca el tema sobre prosocialidad y las diferentes perspectivas que existen,(Spinrad 2006), menciona gran evidencia en los últimos años de numerosa proliferación en el abordaje de este tema, demostrado por las investigaciones realizadas y experiencias que crecen en número cada vez más, puesto que va directamente ligado con la psicología social, siendo las comunidades vulnerables o carentes de apoyo social el campo de acción más utilizado, que en su mayoría son intervenidas por trabajadores sociales o psicólogos, con el fin de estudiar el análisis de los comportamientos que suceden de la interacción entre las personas.

Por consiguiente, se decide realizar una investigación dirigida a la población de deportistas de la selección Santander de voleibol en Bucaramanga y su área metropolitana, explorando sus diferentes experiencias y comprendiendo las realidades individuales de cada uno de ellos y qué los impulsa a realizarlas.

Desde la perspectiva de la salud mental, estas acciones son relevantes para valorar las interacciones entre individuos o grupos, con el fin de conocer características sociodemográficas de estos y cómo se desarrolla el comportamiento humano (Eisenberg et al, 2006), de esta manera es posible identificar la prosocialidad como un impacto positivo que contribuye a la tolerancia, la convivencia y participación ciudadana.

Por ende, se vería beneficiada la población interesada en futuras investigaciones sobre cómo se evidencian las conductas relacionadas con el dar, donar, ayudar a los demás con apoyo físico y emocional, además del voluntariado, en los diferentes campos de la psicología, (Eisenberg et al, 2006). Asimismo, tanto nosotros como la población participante, se verá

beneficiada al conocer y comprender más acerca del fenómeno que se investiga y del mismo modo profundizar sobre dicho tema.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar la prosocialidad presente en un grupo de deportistas bumangueses pertenecientes a la selección Santander de voleibol.

3.2 Objetivos específicos

- Documentar a nivel teórico e investigativo el concepto de prosociabilidad.
- Identificar la prosocialidad en un grupo de deportistas bumangueses pertenecientes a la selección Santander de voleibol.
- Describir la prosocialidad en un grupo de deportistas bumangueses pertenecientes a la selección Santander de voleibol.

4. Marco Referencial

4.1 Antecedentes investigativos

Teniendo en cuenta que para iniciar cualquier investigación es necesario tener un conocimiento sobre cómo se han abordado las investigaciones frente a la prosocialidad en el ámbito deportivo, se parte de la búsqueda de literatura científica y académica que oriente el proceso y sirva de fundamento para la consecución de los objetivos y la pregunta problema.

En este sentido, se procede a describir la metodología, procedimiento, técnicas, instrumentos y aportes de estudios previos, partiendo de aquellos desarrollados en el contexto internacional se encuentra el trabajo investigativo realizado por Ferschmann et al (2009) investigaron “El comportamiento prosocial se relaciona con la tasa y el momento del adelgazamiento cortical desde la adolescencia hasta la edad adulta”, quienes a partir de una muestra de NeuroCognitive Development, un proyecto longitudinal acelerado con tres ondas. Los resultados mostraron que tanto la tasa como el momento de adelgazamiento cortical pueden estar relacionados con comportamientos prosociales durante el desarrollo.

Por otra parte, se presentaron dos estudios que replican y amplían las predicciones hechas por la teoría implícita de la política de rasgos sobre la asociación entre rasgos básicos, conocimiento y comportamiento. En el primer estudio se examinó las relaciones entre los rasgos de personalidad, conocimiento prosocial y desempeño en un juego de roles en el que los participantes eran un médico que se enfrentaba a situaciones interpersonales desafiantes. En el segundo estudio replicó y amplió los hallazgos para incluir la inteligencia emocional. En ambos estudios, los participantes con puntajes de conocimiento prosocial más altos se comportaron de

manera más prosocial. Los hallazgos obtenidos sugieren que los rasgos básicos influyen indirectamente en el comportamiento prosocial, mediante la adquisición de conocimiento sobre cómo comportarse en situaciones interpersonales desafiantes.

Otra investigación hallada fue la realizada por Berger et al (2015), titulada “¿Agresivo y prosocial? Examen de los perfiles latentes de comportamiento, estatus social, maquiavelismo y empatía”, la cual pretende comprobar la hipótesis sobre si la agresión y el comportamiento prosocial pueden coexistir como parte de un perfil socialmente funcional y adaptativo en adolescentes tempranos. Usando un enfoque centrado en la persona, se examinó un grupo de adolescentes tempranos entre 10 a 12 años de modo que fuera posible clasificarlos en perfiles que involucran conductas agresivas y prosociales, estatus social, maquiavelismo y componentes tanto afectivos como cognitivos de la empatía. A través del análisis de perfil latente, surgieron tres perfiles 1) Bajo agresivo 2) Alto prosocial 3) bajo agresivo y alto agresivo. Los resultados denotan que el comportamiento agresivo es altamente contextual y culturalmente específico; además, el estudio de los perfiles de comportamiento debe considerar el estado social y los indicadores de ajuste socioemocional.

Un año más tarde, Richaud y Mesurado (2016), investigaron sobre “Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas”, para lo cual tomaron como muestra de 221 niños y niñas entre 10 a 13 años, con el fin de analizar los diferentes niveles de prosocialidad y agresividad que buscan predecir diferentes emociones en los estudiantes, se pudo identificar que tanto la empatía como las emociones positivas implican las conductas prosociales para ambos sexos. No obstante, la empatía fue mayor y significativa frente las emociones positivas, específicamente en los varones, mientras que las niñas donde ambas variables comparten la misma potencia.

La investigación hallada corresponde a Martín et al (2019), denominada “Variables emocionales, culturales y cognitivas del comportamiento prosocial”, la cual pretendió en primer lugar, establecer la prosocialidad como un fenómeno relacionado con factores emocionales, contextuales y cognitivos, en segundo lugar, establecer un modelo de inteligencia emocional que explique el comportamiento prosocial en estudiantes universitarios españoles y finalmente, determinar qué factores en la cultura individual explican, en mayor parte, el comportamiento prosocial.

En el ámbito nacional, se encuentran Ríos et al (2015), quienes en su investigación titulada “Características de la prosocialidad y la convivencia escolar en estudiantes adolescentes de Medellín y su área Metropolitana”, la cual tuvo como objetivo indagar sobre las percepciones que tienen los miembros de una comunidad educativa de Medellín respecto a la prosocialidad y convivencia escolar en la institución, y que través de un enfoque cualitativo identifica las conductas de riesgo y protección. Los resultados obtenidos serían categorizados de una forma esquemática según su importancia para ser utilizados posteriormente como ítems para la creación de un cuestionario ya que en el contexto colombiano es casi inexistente.

Continuando con el ambiente educativo, se encontró una investigación sobre “El juego como técnica para el fortalecimiento de la conducta prosocial en niños de cuarto de primaria del Instituto Tecnológico Salesiano Eloy Valenzuela Sede C” realizado por Romero en el año 2017. El objetivo del estudio fue intervenir y fortalecer la conducta prosocial a través de un programa de juegos en niños y niñas de cuarto primaria; se llevó a cabo utilizando un diseño cuasi experimental de medidas repetidas pre-test, con dos grupos experimentales y uno de control. Se esperaba que a partir del desarrollo del programa planteado se evidenciara un aumento de la

conducta prosocial en los niños y niñas, todo esto con el fin de aportar a sus aprendizajes de tipo emocional y social, así mismo la promoción de la salud mental en general.

Asimismo, en Arteaga (2017), devela las manifestaciones de conductas prosociales en una población estudiantil perteneciente a escuelas públicas en Pasto (Nariño), mediante la implementación de una estrategia psicopedagógica. La investigación de tipo cualitativo, enfoque crítico social de tipo investigación-acción y hermenéutica, hizo uso de diferentes técnicas e instrumentos: narraciones, entrevistas, observaciones participantes y sociodramas mediante las cuales identificaron la empatía como una posible “señal de debilidad”, así mismo fue posible determinar que manifestaciones no altruistas en tales conductas y la cooperación intermitente en la población, que depende principalmente de estímulos ambientales.

Así mismo, Villareal y Gil (2017), investigaron sobre los “Instrumentos para medir la conducta prosocial” su objetivo fue explorar instrumentos que midan la conducta prosocial, desde la perspectiva conceptual. El método de investigación implementado fue el cualitativo, con un diseño descriptivo. Los instrumentos incluyen cuestionarios y escalas acordes con las habilidades propias del ser humano, y están ubicados según su autoevaluación, heteroevaluación o mixtos.

En el trabajo realizado por Naranjo (2018), titulado “Estrategias de acompañamiento artístico y audiovisual como propuesta de promoción de resiliencia y la prosocialidad”, en el cual se identificó la necesidad de formar en los niños conductas resilientes y prosociales; ahondando de forma crítica en la forma de acción frente a diferentes problemáticas, ponderando según los resultados unas estrategias que contribuyan a encaminar a los niños a conductas prosociales.

En el contexto local, se encuentra la investigación realizada por Cañas (2018), titulada “Características de la conducta prosocial-altruista y comunicación asertiva en docentes del

Colegio Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga”, la cual tuvo como objetivo identificar las conductas prosociales y la comunicación asertiva en docentes del sector público de la educación; cuya consecución se logró en un estudio de tipo transeccional y correlacional, que emplea un método cuantitativo, y un cuestionario como instrumento de recolección de datos. Los resultados obtenidos dejaron ver que los docentes ofrecen ayuda de tipo asistencial y no a modo de solidaridad, actúan por reciprocidad y en menor proporción por el cumplimiento y respeto de los derechos. Así mismo, se constató que estos se comunican asertivamente, evitando que esta comunicación se agresiva o pasiva.

A causa de las diferentes investigaciones que se han realizado en cuanto a la implementación o elaboración de programas para el aumento de la conducta prosocial en diferentes ámbitos, Pineda et al (2017), investigaron sobre la “Eficacia de los programas de fomento en la conducta prosocial: un recorrido conceptual por sus implicaciones”, desde un enfoque cualitativo-descriptivo, con el fin de explorar la eficacia de los programas de fomento en la conducta prosocial. Los autores resaltan que existe en la literatura predominan propuestas de intervención prosocial cuyo enfoque es el cognitivo-conductual, y que en mayor número estas dirigidas a población infantil y adolescente, y en menor medida para adultos. En relación con la eficacia, las intervenciones cognitivo-conductual muestran un mayor aumento de la conducta prosocial y a su vez la reducción de la conducta agresiva.

En el año 2014, se presenta una investigación realizada por Muñoz, A. P., de Los Fayos, E. J. G., & Chirivella, E. C, el cual lleva el nombre de Estudio de conductas prosociales y antisociales. comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte, este se realiza con el objetivo de analizar la relación entre variables emocionales y sociales con variables sociodemográficas, La muestra de estudio estuvo compuesta por 507 participantes,

siendo esta población estudiantes de primaria y secundaria, de diferentes municipios de la Región de Murcia (España). Se haya diferencias significativas entre género siendo un grupo masculinos, los que presentaban desajustes, la muestra de jóvenes que practican un deporte, mostraron menos actitudes y conductas agresivas y desviadas, y más actitudes prosociales.

Tinoco Brito, C. J., & Vázquez Martínez, F. X, en el año 2017, mencionan una investigación llamada Percepción del comportamiento prosocial y bienestar psicológico en los participantes del campeonato interparroquial en la ciudad de Cuenca el presente trabajo muestra un estudio descriptivo en donde se realiza una intervención destinada a establecer la percepción del comportamiento prosocial que poseen unas personas en un evento deportivo en su comunidad, y como la práctica deportiva planificada y organizada puede influir en comportamiento prosocial , en el proceso se logró determinar que un plan integral y el deporte influye significativamente en la conducta prosocial.

El objetivo del presente estudio es analizar las conductas prosocial y antisocial en el deporte escolar, Participaron 247 niñas y niños de edad comprendida entre los 8 y los 12 años, organizados en cinco grupos: deportistas de atletismo, fútbol, baloncesto, multideporte y sedentarios. Los resultados indicaron que, en los grupos de deportistas, los niños muestran mayor conducta antisocial que las niñas y esta mayor empatía, Carrillo Trujillo, M. (2018).

4.2 Marco Conceptual

Para hablar específicamente de lo que son las Acciones Solidarias es importante comprender el concepto de prosocialidad, sus antecedentes y tipos de conducta prosocial, los cuales se abordan en las siguientes líneas.

¿Qué es la prosocialidad?

De acuerdo Auné et al (2019), las conductas prosociales son aquellas acciones que realiza un individuo de forma voluntaria con el fin de beneficiar a otros, la cual se origina por multiplicidad de factores, entre los que se encuentran la empatía, el juicio moral, las emociones positivas, entre otros; sí mismo, nacen de las circunstancias (muerte, desastre, desplazamiento, etc.) (Correa, 2017) y de los mecanismos mediadores (entre los que se encuentran los cognitivos de autorregulación), que llevan al individuo a dirigir sus esfuerzos en ayudar, donar, apoyar, asistir, rescatar, e incluso le llevan a ofrecerse como voluntario (Auné, 2014; Gómez y Narváez 2019), lo cual genera reciprocidad positiva (Olivar, 1998 citado por Auné, 2014).

Estas conductas se asocian con otras (consuelo, ayuda, altruismo, dar, compartir, asistencia y cooperación) (Marín, 2010), Garaigordobil (2004), la relacionó con la cooperación, mientras otros autores exponen, que la conducta prosocial forma parte de la empatía; por su parte, Moñivas (1996) lo relaciona con el sentido de pertenencia (como ser miembro de un movimiento social, por ejemplo), la solidaridad, el trabajo voluntario, el cuidar a otros (familiares o amigos), cuidar el medio ambiente, o bien ayudar a otros mediante la donación sanguínea.

Antecedentes de la prosocialidad

Las primeras investigaciones realizadas por Latané y Darley (1970, citados por Molero et al (1999), se enfocaron en circunstancias de emergencias donde el trabajo voluntario y el apoyo a través de la donación sanguínea, financiera o de tiempo son indispensables, a partir de estas observaciones se logran definir modelos que distan unos de otros en el número de dimensiones, subdimensiones o relaciones de estas conductas con otras. En este aspecto, Organ (1988) y Podsakoff et al (1993) citados por Delgado et al (2013), exponen modelos compuestos por diferentes dimensiones: ayuda, cortesía, espíritu deportivo, rectitud, virtud cívica, armonía interpersonal y protección de los bienes empresariales.

Van et al (1994) construyeron un modelo compuesto por tres variables: obediencia, virtud cívica y lealtad con el cual pretendieron identificar el “síndrome de ciudadanía activa” en un grupo de trabajadores quienes estaban comprometidos de forma responsable a su trabajo. Después, para el año 1998, se sumaron a este modelo comportamientos de voz con expresión intencional de ideas, información y opiniones concernientes al trabajo organizacional; en tanto para el año 2000, promovieron la categoría de comportamientos de silencio, que se refiere al ocultamiento intencional de ideas, información y opiniones concernientes al trabajo organizacional (Omar, 2000). Luego Martí (2002) manifestó que el estudio de la conducta prosocial hace varios años se realizaba de forma separada y parcial, sin embargo, a pesar de no ser un constructo actual ni reciente, en los últimos años se ha convertido en un tema de estudio independiente.

A raíz de la tragedia ocurrida a Kitty Genovese en Nueva York, en el año 1964 y el coraje de George Valdez se pudo consolidar la conducta prosocial como constructo debido al reclamo de nuevas y mejores alternativas asistenciales que se dio por parte de la sociedad, lo que

buscaban era abordar los inconvenientes de conductas antisociales e indiferencia social con eficacia, respondiendo totalmente a las necesidades específicas de los más necesitados (Orellana, 2012). Donde el crecimiento del interés científico hacia las conductas de orientación interpersonal surgió en la década de los sesenta, con la firme intención de encontrar alternativas positivas a las conductas antisociales y agresión, por una parte, y por la otra hallar explicaciones de la abstención social ante circunstancias de emergencia o necesidad de otro (Gonzales, 1992).

En 1986, Chacón & Gonzáles Portal y Flores (1988) establecieron tres etapas históricas del estudio de la conducta prosocial, los cuales fueron:

1. Entre los años 1964 y 1968, se consideró que las predisposiciones estables (rasgos y estados) de respuestas que tenían las personas eran las causantes de su comportamiento.
2. De 1968 a 1977 y según Zumalabe (1994), se entendió a las conductas prosociales como la respuesta que se daba a condiciones estímulares presentes.
3. Finalmente, desde 1977 y hasta la actualidad se habla de un modelo interaccionista en el que las conductas prosociales se explican en función de la relación entre las variables de la situación y las características propias de la personalidad del individuo.

Sin embargo, Kohlberg (1958), creía que el pensamiento moral estaba relacionado directamente con la conducta prosocial, ya que para que esta última se diera era necesaria que el pensamiento moral estuviera presente. En resumen, la investigación de la conducta prosocial en los años 60s se centró en el análisis de diversas conductas de relación interpersonal, el interés aumentó en la década de los 70s y 80s en cuanto al estudio de determinantes contextuales y personales de estas conductas. Para los años 90s, las investigaciones acerca de los factores determinantes de las conductas prosociales incrementaron y a su vez los estudios que buscaban

analizar los efectos que tenían en las personas los programas de entrenamiento de la conducta social. (Garaigordobil, 1994)

Actualmente Vilar (2002), planteó varios modelos integradores entre el marco cognitivista y la psicología moral, llegando a establecer una integración entre estas dos, basándose en una madurez científica en la que se supera el reduccionismo y se da paso a las posturas eclécticas. Los cuales fueron modelos teóricos-explicativos, donde Martí Noguera (2011), quiso explicar bajo diferentes perspectivas teóricas y a través del tiempo la prosocialidad, ya que hay diferentes modelos que explican las motivaciones o razones que tienen los seres humanos para realizar o no este tipo de conductas en diversas situaciones del día a día.

Tipos de conducta prosocial

De acuerdo con Gonzáles y Portal (2000) y Olivar (1998), las conductas prosociales se clasifican atendiendo el grado de estudio y análisis alcanzado, encontrándose que los primeros tipos se examinaron de forma exhaustiva y con mayor detalle. Entre ellas, se encuentran las siguientes:

Ayuda física, la cual hace referencia a una conducta verbal orientada a la asistencia a otras personas, pero con previa aprobación de estas.

Servicio físico, esta conducta elimina en los receptores la necesidad de intervenir físicamente en el desarrollo de una actividad, concluye con la aprobación de los mismos.

Dar. Suministrar alimentación, posesiones u objetos a otros.

Ayuda verbal. Brindar instrucciones o explicaciones que son útiles para otros.

Consuelo verbal. Expresiones de tipo verbal dadas a personas con ánimo decaído o en apuros, busca reducir la tristeza en ellas.

Confirmación y valorización positiva del otro. Se da a través de expresiones verbales, con el fin de confirmar el valor de otras personas o aumentar su autoestima.

Escucha profunda: actitudes de atención expresan buena recepción e interés.

Empatía: se refleja a través de conductas verbales que expresan comprensión cognitiva o emoción al experimentar similitudes con su interlocutor.

Solidaridad. Se expresa mediante conductas físicas y verbales que manifiestan el deseo propio de compartir consecuencias y experiencias de tipo vergonzoso.

Presencia positiva y unidad. Presencia física que expresa proximidad, atención, empatía, disponibilidad y ayuda.

Después de haber hecho una conceptualización de forma general de lo qué es la prosocialidad, se profundiza en el estudio de la prosocialidad en un grupo de deportistas pertenecientes a la Selección Santandereana de Voleibol.

Prosocialidad y estudiantes deportistas

Desde la perspectiva de la psicología, la formación de conductas prosociales incrementa la reciprocidad positiva y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales (Auné et al, 2019), vínculos y comportamientos que se construyen en la interacción y en las relaciones sociales de las personas (Mikulic et al., 2006), lo que permite enlazar las conductas prosociales con escenarios de mayores vinculaciones interpersonales, como lo sería las instituciones educativas, y por ende, las carreras universitarias.

Sin embargo, se busca profundizar el estudio del comportamiento prosocial en los jóvenes deportistas, pese a encontrar en la literatura existente la tendencia por profundizar tales conductas en niños, niñas y adolescentes, etapas comunes en las investigaciones.

4.3 Marco Legal

La investigación se desarrolla desde la perspectiva de la psicología, la cual está regida por las reglas contenidas en el Código Deontológico y Bioético, dispuesto en la Ley 1090 del 2006, en donde se resalta primordialmente el principio de confidencialidad y los principios generales de la profesión (art. 2).

Los conocimientos del psicólogo nacen en la investigación científica y en la práctica profesional, los cuales deberán obtenerse de “forma válida, ética y responsable” (art. 1), teniendo en cuenta que la información recopilada a través de estas se halla protegida igualmente por la Ley Estatutaria 1581 del 2012, la cual hace mención al derecho constitucional que tienen las personas de conocer, actualizar y rectificar los datos de los cuales son propietarios, recopilados a través de bases de datos, archivos, investigaciones, etc.

5. Metodología

En este apartado se encuentran los elementos fundamentales para llevar a cabo la investigación planteada y que comprenden una serie de pasos para la consecución de los objetivos.

5.1 Tipo y Diseño de Investigación

La investigación es de tipo cuantitativo y diseño descriptivo. De acuerdo con López y Sandoval (2016), la investigación cuantitativa hace uso de técnicas más estructuradas y pretende a través de ellas identificar si los deportista bumanguenses pertenecientes a la selección Santander de voleibol poseen o no poseen actitud prosocial, que para el caso presente es identificar la capacidad que tienen los jugadores para participar en actividades que impliquen una conducta prosocial como son ayudar, compartir, cooperar, apoyar, asistir, etc. (García y Gil, 2017), de acuerdo a lo anterior los resultados de esta investigación se expresaran en cantidades numéricas y se enmarcan en escalas que facilitan su clasificación por niveles (posee actitud prosocial, no posee actitud prosocial, posición neutra).

Es descriptiva, porque según Tamayo y Tamayo (2006) y Bernal (2006) citados por Villero (2010), “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación” de la realidad de los jugadores de la selección Santander de voleibol, en este caso en particular, en ellas se observan e identifican hechos, situaciones, rasgos y características de la población para determinar el por qué los deportistas ejecutan o no estas actividades.

5.2 Población y Muestra

Población. La selección Santander de voleibol está conformada por 60 deportistas.

Muestra. Este estudio conto con la participación de un grupo de 30 deportistas de alto rendimiento, su participación fue voluntaria, dejándolo estipulado en el consentimiento informado. Para esto se tuvo en cuenta criterios de inclusión: hombres y mujeres entre los 18 a 25 años que estén actualmente en la selección Santander de voleibol. Del mismo modo, criterios de exclusión: hombres y mujeres menores de 18 años o mayores de 25 años que no estén actualmente en la selección Santander de voleibol o que presenten alguna discapacidad oral-auditiva puesto a que dificultarían el proceso de recolección de la información.

5.3 Técnicas e Instrumentos

En la presente investigación se utilizarán como instrumentos el Test de Actitud Prosocial desarrollado por Almario y Galindo (2009), comprendido por 45 ítems valorados mediante una escala tipo Likert de cinco (5) opciones que va de “Completamente de acuerdo” a “totalmente en desacuerdo”, teniendo en cuenta la licencia o derechos de uso; además un formato de consentimiento informado. La técnica utilizada es la psicométrica que permite trabajar con una serie de procedimientos conducentes a la valoración cuantitativa de un fenómeno psicológico (Hernández et al, 2010, citado por Pisfil, 2017).

Tabla 1. *Ficha técnica*

Nombre:	Test de Actitud Prosocial
Autores:	Jimena Almario Villada y Joan Manuel Galindo Bonilla. Universidad ICESI Colombia. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Programa de Psicología.
Administración:	Individual y Colectiva
Duración:	Aproximadamente 9 a 16 minutos.
Adaptado por:	Jaime, R. & Moreno, T.
Aplicación:	Adolescentes y adultos, ambos sexos, cuyas edades oscilan entre 16 y 30 años.
Significación:	Evaluación de la tendencia a la actitud prosocial
Tipificación:	Baremos de Población General (Varones y mujeres, adultos y adolescentes)
Materiales:	Inventario de 45 Ítems, lápiz o lapicero, borrador y plantilla de puntuación.
Corrección:	Se califica con plantilla transparente, con las que se obtiene el puntaje, el cual se ubica en la tabla de baremos para luego ubicar una categoría.

Validez. La validación del instrumento se realiza por juicio de expertos, método de amplio uso en la investigación social, para lo cual se dispone el cuestionario y la escala de valoración a un grupo de Psicólogos con especialidades en Psicología Educacional, Clínica y Social, quienes analizarán cada uno de los ítems que lo comprenden, quienes darán a conocer el cumplimiento o no del propósito planteado por el autor. Posteriormente, se aplican métodos estadísticos (Chi cuadrado) para determinar el puntaje otorgado por los profesionales consultados, y determinar si resulta o no significativo, determinando el riesgo de error en 0,05.

Los resultados de este procedimiento arrojaron puntajes significativos que van del 0.05 hasta 0.01.

Confiabilidad. La fiabilidad y consistencia interna del instrumento se realizó mediante método estadístico, empleándose el coeficiente Alpha de Cronbach, la cual arrojó como resultado

valores entre 0.30 a 0.80 que evidencia su fiabilidad, y de 0.60 considerándose a los ítems con este puntaje un ítem perfecto.

Tabla 2. *Estadísticas de fiabilidad*

ALFA DE CRONBACH	,905
NUMERO DE ITEMS	45

Teniendo en cuenta que la aplicación de los instrumentos y recolección de la información se determinó de manera voluntaria, se llevó a cabo la aplicación del instrumento conocido como consentimiento informado donde cada uno de los participantes es decir los deportistas bumanguenses de la selección Santander de voleibol, estipularon que la participación se desarrollaba de manera autónoma y voluntaria.

Como también se tiene en cuenta la aplicación de la ficha socio demográfica ya que según Farfán, (2014) nos menciona la aplicación de este instrumento como parte importante, ya que hace alusión a las características generales de un grupo de población determinado, en este caso los deportistas bumanguenses de la selección Santander de voleibol. De este modo, se puede afirmar que la descripción sociodemográfica es un conjunto de datos importantes que permiten definir las principales características sociales que motivan a los deportistas de la selección Santander a tener actitudes prosociales.

5.4 Procedimientos para la recolección de datos

1. **Momento:** selección de la población en la selección Santander de voleibol.
2. **Momento:** aplicación del cuestionario a los 10 deportistas de la selección Santander de voleibol.
3. **Momento 3:** Análisis Estadísticos e interpretación de los datos; Para el análisis estadístico se implementara el uso del programa Microsoft Excel para crear una serie de datos, y de esta manera realizar tablas de frecuencia para observar los porcentajes en los que se encuentran los deportistas de la selección Santander este será representado en tres variables (poseen actitud prosocial, no poseen actitud prosocial, posición neutra) cifras que se ilustraran en las gráficas.
4. **Momento 4:** generación de discusión y construcción del informe final.

5.5 Principios éticos

Calero (2000) citado por Pisfil (2017) menciona que los criterios éticos se basan en la confiabilidad, esto es, el salvaguardar la información sensible de la población participante en los estudios de carácter científico, lo cual debe expresarse en el consentimiento informado, documento que describe los objetivos del estudio, así como la manifestación del participante que lo hace de manera libre y voluntaria.

Criterios de rigor científico. El estudio de investigación es objetivo porque la validación de los instrumentos utilizados fue realizada por métodos estadísticos que valoraron la consistencia interna, para lo cual se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, resultado registrado en tabla 2.

Respecto al consentimiento informado, la información recopilada se preserva en los principios de confidencialidad a fin de mantener el anonimato de los participantes, a quienes se solicitó principalmente datos sociodemográficos como fueron la edad y el sexo, a quienes se expresó en el mismo documento, el uso de los mismos y que son para un fin estrictamente académico, además que permiten dar respuesta a los objetivos planteados (Zamudio, 2013, citado por Pisfil, 2017).

6. Análisis e interpretación de los resultados

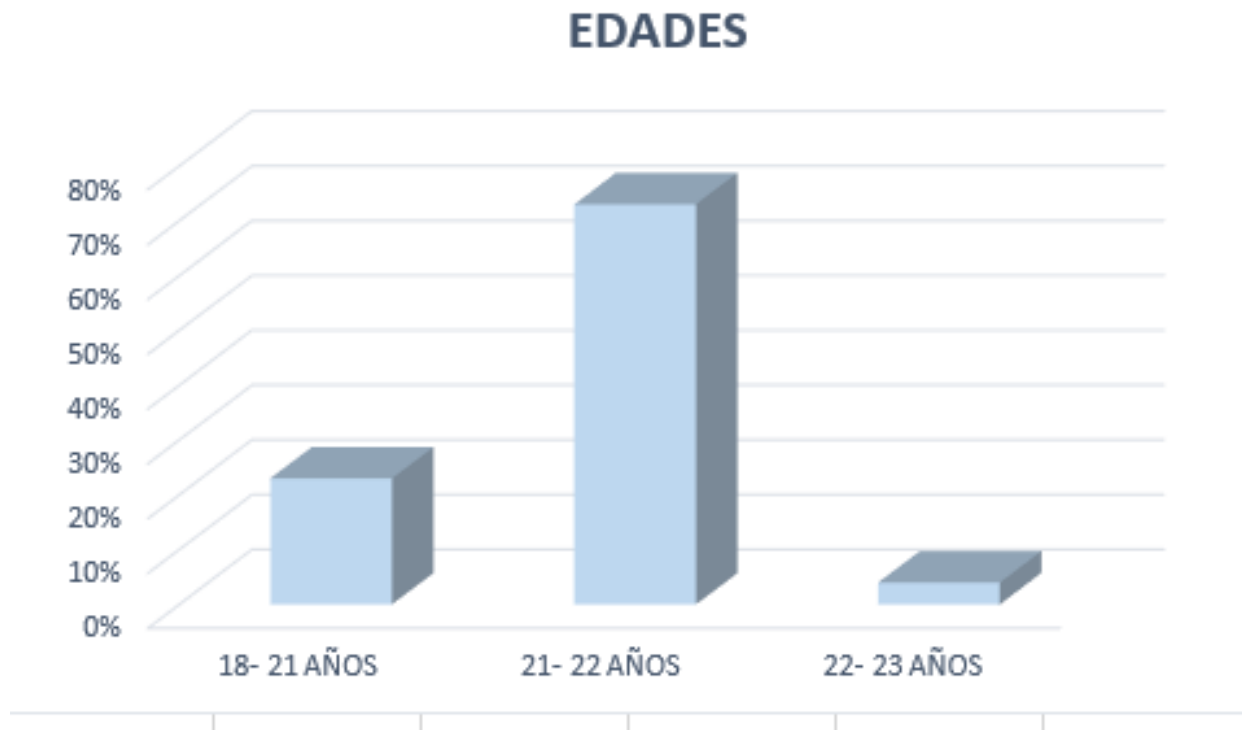


Figura 1. *Edad*

De acuerdo con la figura 1, se encuentra que un 23% de la población se encuentra en el rango de edad entre 18 a 21 años; el 73% se ubica en el rango de 21 a 22 años y el restante 4 % se halla entre 22 a 23 años.

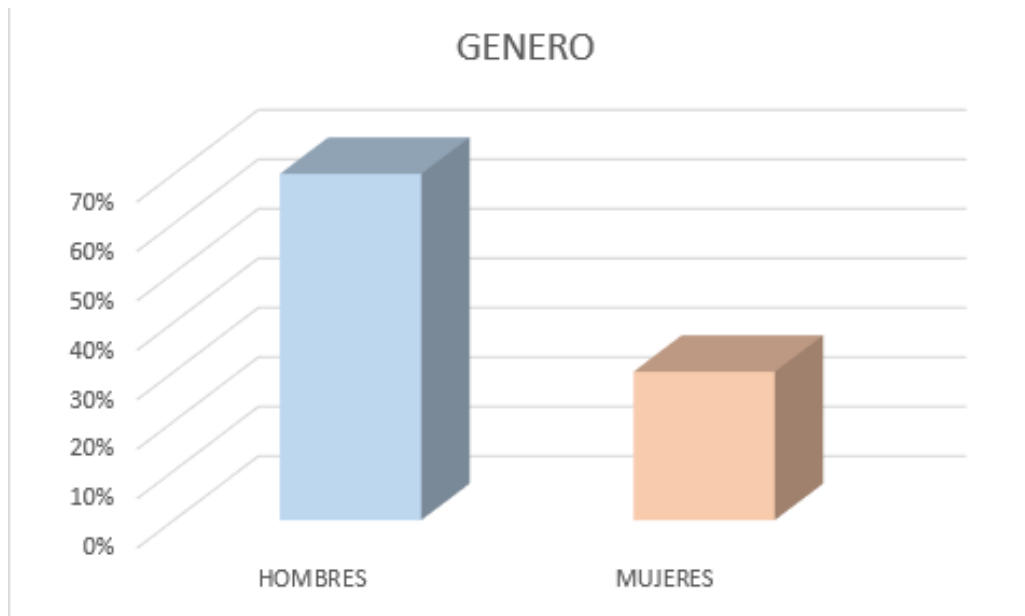


Figura 2. Género

Según la figura 2, se encuentra que el 70% son hombres y el 30% restante pertenecen a población femenina.

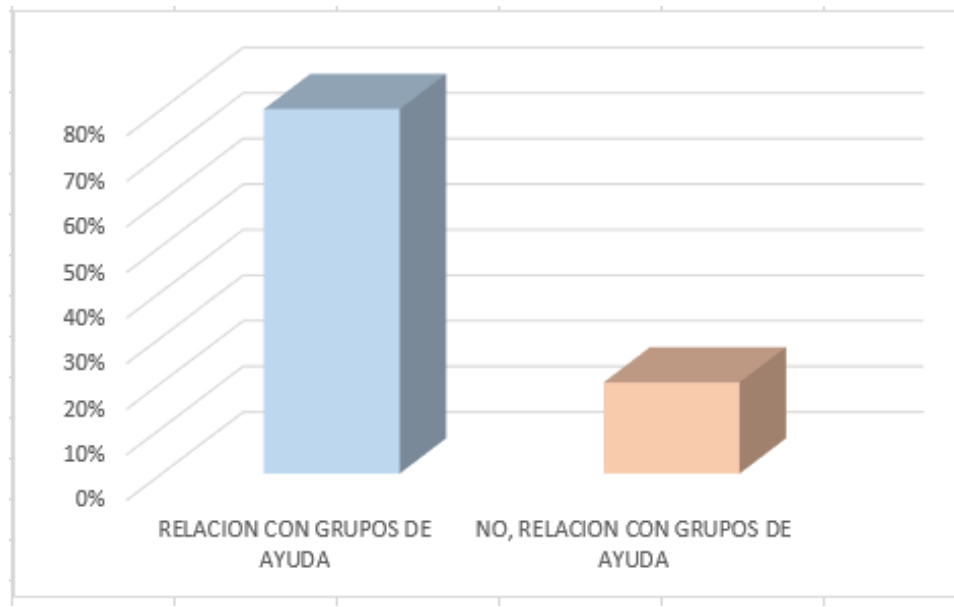


Figura 4. *Miembros de grupos de ayuda*

De acuerdo con la figura 4 se logra establecer que un 80% de la población pertenecen a grupos de ayuda o sus padres pertenecen a grupos tales como, la iglesia, bomberos, defensa civil, etc. Como también se visualiza un 20% de ellos que no tiene ningún tipo de vínculo con grupos ya antes mencionado.

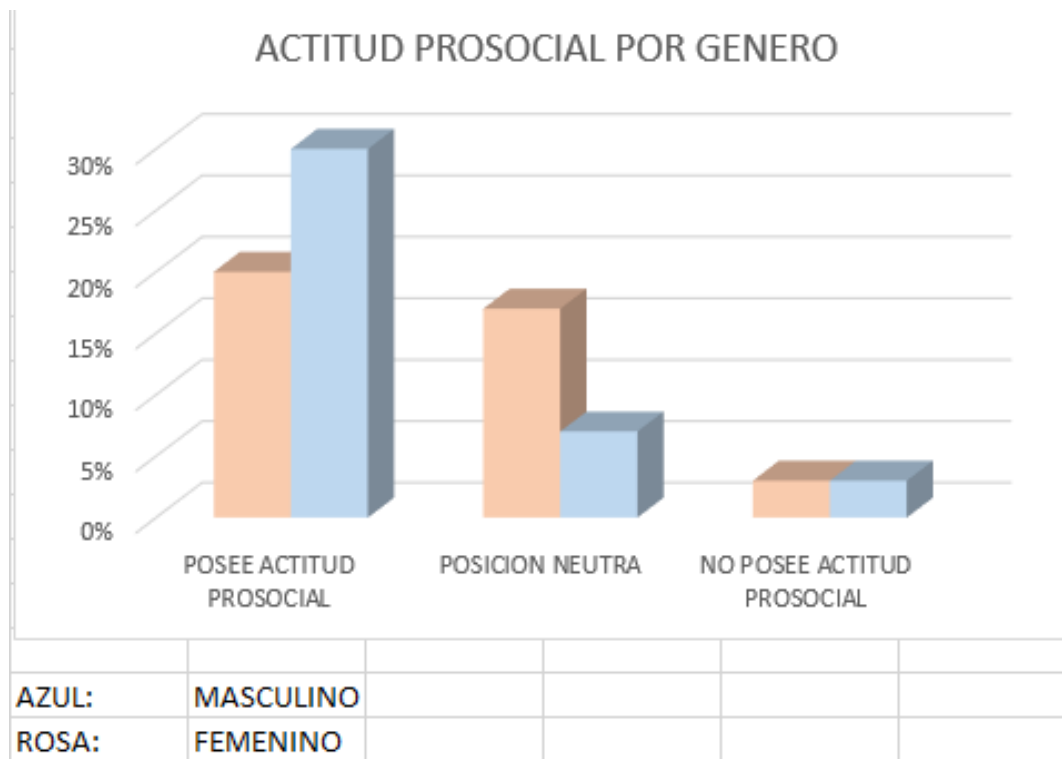


Figura 3. Variables de prosocialidad de los deportistas, por género

De acuerdo con la figura 3, se puede observar que solo el 20% de la población femenina posee una actitud prosocial, es decir 30% menos que los hombres; de igual manera, se encuentra mayor proporción en los hombres en la variable de no posee actitud prosocial (17%) en comparación con las mujeres (7%) quienes presentaron una posición neutra; mientras solo un 3% tanto de hombres como de mujeres no poseen ninguna actitud prosocial o algún grado de esta.

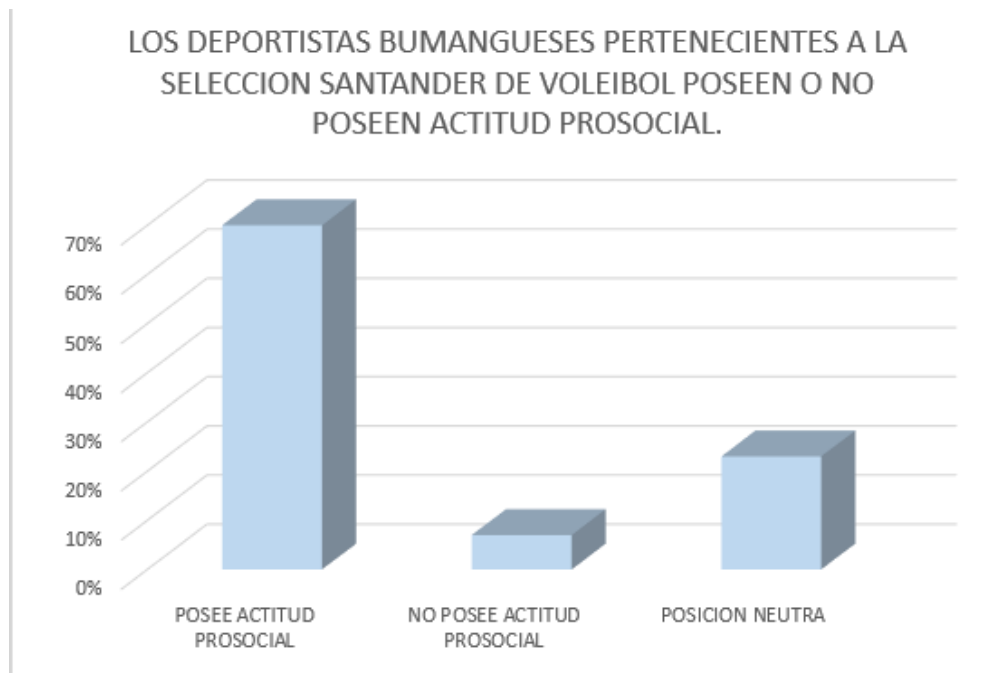


Figura 4. Posee, no posee, posición neutra de actitud prosocial.

De acuerdo con la figura 4, se observa los porcentajes, unidos y tabulados hombres y mujeres de la selección Santander de voleibol un 23% en la categoría llamada posición neutra, 7% en la categoría llamada no posee actitud pro social y determinando con un 70% en la categoría llamada posee actitud pro social se evidencia que el grupo de deportistas bumangueses de la selección Santander de voleibol, posee actitud pro social, de acuerdo y basándonos en la aplicación, calificación y tabulación del Test de Actitud Prosocial, de autoría, Jimena Almario Villada y Joan Manuel Galindo Bonilla. Universidad ICESI - Colombia. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Programa de Psicología.

7. Discusión

La conducta prosocial son acciones dirigidas a ayudar o beneficiar a otra persona o personas, sin que esto implica recompensas externas para quien las ejecute, no obstante, estas pueden derivar en algún tipo de costo, auto sacrificio o riesgo para este. En el marco de estas conductas se encuentran entre ellas: generosidad, altruismo, simpatía; que pueden bien proporcionar alguna clase de ayuda material o psicológica, donaciones, caridad o el participar en actividades destinadas a mejorar el bienestar general de una persona o comunidad con el fin de reducir injusticias, desigualdades y el desconocimiento o ignorancia.

Por tal razón es relevante que estas se promuevan desde los hogares, escuelas, universidades e instituciones estas conductas que lleve a los ciudadanos a ser mejores, modificando entonces acciones negativas en el entorno próximo. Es así que su estudio en el ámbito deportivo y específicamente el observar y analizar las actitudes prosociales en deportistas bumangueses pertenecientes a la Selección santandereana de voleibol, es relevante, considerando que se trata de jóvenes que en este contexto son ejemplo para otros, incluso para niños, niñas y adolescentes que quieran incorporarse a las distintas disciplinas deportivas.

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo general analizar la prosocialidad en un grupo de deportistas bumangueses de la selección Santander de voleibol. Ante ello, al realizar el análisis de los resultados se comprobó que existe una variable altamente significativa en Actitud Prosocial, siendo los deportistas de sexo masculino el género con mayor puntaje, y quien de manera voluntaria participaron del ejercicio académico, siendo las deportistas de género femenino la baja variable con un mínimo número de participantes, a diferencia de los hombres de la selección Santander de voleibol. Dentro de esta realidad de 60 deportistas que pertenecen a la

selección Santander de voleibol participaron 30 de ellos, siendo 21 participantes hombres y 9 participantes mujeres, los jóvenes deportistas de género masculino mencionaban pertenecer a la iglesia, como también lo mencionaban las 9 mujeres que participaron en el ejercicio, muchos de los jóvenes mencionaban que sus padres pertenecían a grupos de apoyos, como iglesias, docentes de catequesis, defensa civil, bomberos, etc. Es allí donde se aplica lo investigado por Carlo et al (2007, citado por Pisfil, 2017), porque se evidencian que las prácticas o competencias parentales juegan un importante papel en el desarrollo cognitivo y actitudinal del niño, niña y adolescente, teniendo en cuenta que se encuentra una correlación significativa y directa con la actitud prosocial de los jóvenes adolescentes, e indirecta con la simpatía. En este sentido, Infante et al (2002, citado por Pisfil, 2017), menciona las prácticas parentales como causales que podrían promover aspectos asociados a la simpatía como son: la toma de perspectiva y sensibilidad emocional.

Se encuentra que el comportamiento de los padres frente a situaciones de necesidad ajena puede conducir a los hijos a ser proactivamente altruistas (Infante et al, 2002, citado por Pisfil, 2017), esto es, según Skoe et al (2002, citado por Pisfil, 2017), que los adolescentes logran simpatizar con estas situaciones, lo que permite resaltar la importancia e impacto que tienen las prácticas parentales en los hijos, entonces al tener estos índices altos de simpatía, era posible observar un mayor grado de prosocialidad (Lemos et al, 2015), lo que confirma entonces una relación positiva entre simpatía y acciones prosociales.

Otro aspecto que favorece el desarrollo de estas conductas es el lazo emocional establecido con personas externas pero cercanas al entorno familiar, en donde el tiempo es un factor relevante (Garaigordobil, 2014). Las distintas investigaciones han considerado que los adolescentes pueden presentar una tendencia hacia estas acciones prosociales, sin embargo,

autores como Linderman et al (1997, citado por Inglés et al, 2009) sugieren que esta puede aumentar durante la infancia y declina hacia la adolescencia media, lo que confirma una vez más que el tiempo es un factor, que puede llevar al individuo a desarrollar mayores niveles de empatía, llevando estas hasta su máximo desarrollo en la adolescencia tardía, por lo que puede concluirse que a mayor edad, mayor presencia de conductas prosociales.

De acuerdo con lo anterior, Repuerto y Mestre (2005) al estudiar a un grupo de adolescentes y jóvenes, de ambos sexos, identificaron que la edad, los juicios morales tienden a ser menos egocéntricos. De la misma manera, Roche (2002) argumenta que tal incremento se debe a niveles superiores de juicio moral adquiridos con el tiempo, lo que ha de observarse, es que en la etapa adulta no sucede lo mismo, en tal sentido, es necesario mediante estudios futuros corroborar si en esta etapa y las posteriores, estas conductas tienden a reducirse.

Como también podremos mencionar la investigación planteada por Chirivella, en el año 2014, el cual lleva el nombre de Estudio de conductas prosociales y antisociales. Comparación entre adolescentes que practican y no practican deporte, este se realiza con el objetivo de analizar la relación entre variables emocionales, en donde se haya diferencias significativas entre la muestra de jóvenes que practican un deporte y las que no, mostraron menos actitudes y conductas agresivas y desviadas, y más actitudes prosociales, los jóvenes que practican deporte.

8. Conclusiones

La conducta prosocial en la práctica está limitada a la edad, por cuanto a mayor edad mayor acción prosocial se encuentra en el individuo, sin embargo, esta presenta un comportamiento dinámico para distintas etapas de la vida, son observables en la niñez y desaparece en la adolescencia media, pero surge nuevamente hacia la adolescencia tardía, esto se debe al entorno donde se desarrolla el niño, niña y adolescente, las relaciones cercanas a la familia, el género y la formación del individuo.

Adicional a lo anterior, se logró establecer que existen índices significativos en los deportistas de la selección santandereana de voleibol, a ser prosociales, el punto de comparación fue identificar quiénes se encontraban en grupo de apoyo y quiénes no, así mismo se tuvieron en cuenta aspectos familiares, sociales y emocionales, lo cual permitió inferir que dependiendo de su contexto social y del apego hacia sus familias estos observan conductas prosociales con mayor frecuencia.

Por otro lado, se encontró que el modelo parental y el patrón de crianza se hallan relacionados de manera significativa con las conductas prosociales (Carlo et al, 2007), por ello es relevante las primeras etapas de la vida.

Se determinó que existe actitud prosocial en los deportistas de la selección santandereana de voleibol conformada por 60 deportistas, en edades entre 18 a 23 años, de los cuales participó en el estudio 30 deportistas, encontrándose que un 70% de esta población posee actitud prosocial cifra que se ubica por encima de la media, independientemente del sexo o la edad.

9. Recomendaciones

De acuerdo con los resultados alcanzados en la investigación, se presentan las siguientes recomendaciones:

A la comunidad universitaria y en especial manera, a futuros investigadores en carreras afines, abordar como tema de estudio la actitud prosocial como parte de la solución y no del problema de manera que promueva a través de intervenciones o programas, de manera que se evite el deterioro de las relaciones sociales positivas y saludables.

Como otro aspecto a tener en cuenta, es el seguimiento de estas conductas prosociales frente a las categorías y disciplinas deportivas, donde se propongan intervenciones para su desarrollo en deportistas que no las poseen o gestionan estas actitudes, que se extiende igualmente a otros contextos como escuelas y colegios, centros deportivos, etc.

Por otro lado, las conductas prosociales en las familias como eje fundamental de la sociedad, por lo que sería relevante la ejecución de proyectos que permitan fomentarla en este ámbito, teniendo en cuenta que formar personas con responsabilidad social y comprometidas con la sociedad, se origina en el entorno familiar y posteriormente en la escuela, donde se consolida la formación integral del ciudadano.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Contreras, L. C. y Calderón Navarro, Y. P. (2018) *Evaluación del factor ayuda de la escala de comportamiento prosocial* (Tesis de pregrado). Repositorio Institucional. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/11342>
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 223-243.
- Alcántar, C.; Valdés, A.; Álvarez, F. y Reyes, H. (2021). Relaciones entre apoyo docente, emociones morales y conducta prosocial en adolescentes espectadores de Bullying. *RMIE*, 26(88): 173-193. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v26n88/1405-6666-rmie-26-88-173.pdf>
- Arteaga, É. A. V. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto. *Psicogente*, 20(38).
- Auné E.; Abal, F. y Attorresi, H. (2015). Conducta prosocial y estereotipo de género. *Revista de Psicología*, 17(27): 7-19. <https://bit.ly/3Bg1Hzb>
- Auné, S.E. y Attorresi, H. F. (2017). *Dimensionalidad de un test de conducta prosocial*.
- Auné, S.E., Blum, G.D., Abal, F.J. Lozzia, G.S. y Attorresi, H.F. (2014). *La conducta prosocial: Estado actual de la investigación*. <https://www.redalyc.org/pdf/4835/483547666003.pdf>
- Belmont, R. (1999). Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación. *Revista de investigación biomédica y del comportamiento*: Barcelona, España.

- Benson, P. L., Scales, P. C., Hamilton, S. F., & Sesma, A. (2006). *Positive youth development: Theory, research and applications*. En R.M. Lerner (Ed.), *Theoretical models of human development. Handbook of child psychology* (pp. 894-941). Hoboken, NJ: Wiley.
- Betancourt, M., & Londoño, C. (2017). Factores sociodemográficos y psicosociales que diferencian la conducta prosocial y el acoso escolar en jóvenes. *Informes Psicológicos*, 17(1), pp. 159-176. <https://bit.ly/3B2cgp5>
- Blum, D., Abal Facundo, J. P., Auné, S. E., Lozzia, G. S., & Félix Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 21 - 33.
- Calero, J. (2000). Investigación cualitativa y cuantitativa, problemas no resueltos en los debates actuales. *Revista Cubana Endocrinol*, 2000, 11 (3), 192.8.
- Cañas Betancur, D. C. (2018) *Diseño y evaluación de un programa de intervención para promover la conducta prosocial en niños y niñas de una institución educativa de Bucaramanga. Un aporte a la construcción de paz desde la escuela* (tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia). <https://bit.ly/3E5tgNa>
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Pastorelli, C., Bandura, A. y Zimbardo, P.G. (2000). Fundamentos prosociales del rendimiento académico de los niños. *Ciencias psicológicas*, 11 (4), 302-306.
- Carlo, G., Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A., & Armenta, B. E. (2010). Feelings or cognitions? Moral cognitions and emotions as longitudinal predictors of prosocial and aggressive behaviors. *Personality and Individual Differences*, 48(8), 872-877.

- Carrillo Trujillo, M. (2018). Conducta prosocial de cooperación de jóvenes de 10 a 17 años del Club de Baloncesto Soldados Élite en escenarios externos al de la competición
- Correa Duque, M. C. (2017). Epistemológica! and conceptual approaches of the prosocial behavior. *Zona Próxima*, (27), 3-21.
- Correa, M. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Zona Próxima*, (27): 3-21. <https://www.redalyc.org/journal/853/85354665003/html/>
- Corte Constitucional (2006). *Ley 1090 de 2006*. <http://www.psicologiapropectiva.com/introley1090.html>.
- Díaz, L.; Torruco, U.; Martínez, M. y Varela, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. México: Universidad Autónoma de México.
- Escobar, J. C. M. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Análisis para una reflexión. *Psicogente*, 13(24), 369-388.
- Garaigordobil, M. (2004). Intervención psicológica en la conducta agresiva y antisocial con niños. *Psicothema*, 16(3): 429-435. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72716315.pdf>
- Garaigordobil, M. (2018). *Programas de juego. Una propuesta de educación para la paz y la convivencia* (tesis de pregrado, Universidad del País Vasco). Repositorio Institucional. <https://www.observatoriodeljuego.cl/wp-content/uploads/2018/05/educacion-para-lapaz-y-la-convivencia-mgaraigordobil1.pdf>
- García, K., & Gil, D. D. J. (2017). *Instrumentos para medir la conducta prosocial*. <http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/10431>.
- Gómez, A. y Narváez, M. Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología*, 37(2). <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201902.010>

- Latorre, P. Á., Bueno, M. T., Martínez, M. y Salas, J. (2020). Prosocial and Antisocial Behaviour in School Sports. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 139, 10-18.
[https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2020/1\).139.02](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2020/1).139.02)
- López, N., & Sandoval, I. (2016). *Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa*
- Marín, J. (2010). *Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Análisis para una reflexión.*
- Marín, J. (2014). Conductas prosociales en los barrios Modelo y Los Trupillos de Barranquilla. *Psicogente*, 17(31). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372014000100015
- Martín, M. (2016). *Cambios psicosociales en los adolescentes actuales: incidencia del uso de las redes sociales.*
- Mas Vilata, J. (2015). Variables cognitivas que intervienen en la Psicología Moral.
- Mestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J., & Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista latinoamericana de psicología*, 39(2), 211-225.
- Muñoz, E. C. (1997). El Hábeas Data en Colombia. *Derecho PUCP*, (51), 115-144. *Psicogente*, 13(24): 369-388. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6113912.pdf>
- Muñoz, A. P., de Los Fayos, E. J. G., & Chirivella, E. C. (2014). Estudio de conductas prosociales y antisociales. Comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte. *Informació psicològica*, (99), 64-78.
- Naranjo Álvarez, D. (2018). *Estrategias de acompañamiento artístico y audiovisual como propuesta de promoción de la resiliencia y la prosocialidad.* <http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/8864>.

- Palomino, K. (2020). *Problemas de conducta y habilidades sociales en niños y niñas de 8 a 12 años presuntas víctimas de abuso sexual del distrito de Ventanilla - Callao* (tesis de posgrado, Universidad San Martín de Porres). Repositorio USMP.
https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/7821/PALOMINO_TK.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pineda Rojas, B. A., y Peña Martínez, R. R. (2017). *Eficacia de los programas de fomento en la conducta prosocial: un recorrido conceptual por sus implicaciones*.
- Richaud, M. C., y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción psicológica*, 13(2), 31-42.
- Rico, D.; Encinales, S. y Mendoza, M. (2021). *Conducta prosocial, empatía y apoyo emocional en organizaciones de víctimas del conflicto armado: Mesa departamental del Atlántico (2019-2021)*.
- Ríos, A., Henao, A. M., Patiño, E. A., Hernández, E. Y., Jaimes, I. P., Ríos, J. C. e Idarraga, Y. (2015). *Características de la prosocialidad y la convivencia escolar en estudiantes adolescentes de Medellín y su área Metropolitana* (Tesis de pregrado). <http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/3959>.
- Romero Rodríguez, J. A. (2017). *El juego como técnica para el fortalecimiento de la conducta prosocial en niños de cuarto de primaria del Instituto Tecnológico Salesiano Eloy Valenzuela Sede C*. (tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia). Repositorio Institucional.
- Siegel, S. y Castellan, N.J. (2005). *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta (4ª ed.)*. México: Trillas

- Tabares, A. S. G. (2019). Prosocialidad estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), 188-218. <https://bit.ly/3niYASO>
- Tinoco Brito, C. J., & Vázquez Martínez, F. X. (2017). *Percepción del comportamiento prosocial y bienestar psicológico en los participantes del campeonato interparroquial en la ciudad de Cuenca* (Bachelor's thesis).
- Valdez, J. L., Escobar, S. G., y González, N. I. (2018). Salud mental positiva en niños y adolescentes. *Revista Costarricense de Psicología*, 37(2). <https://bit.ly/30FpoEa>
- Vargas, P. A., Ángel, L. M., Rendon, L. M., & Salas, C. A. (2021). *Motivación y satisfacción laboral y su asociación con el riesgo psicosocial*.
- White, CB (1975). El desarrollo moral en los escolares de las Bahamas: un examen transcultural de las etapas del razonamiento moral de Kohlberg. *Psicología del desarrollo*, 11 (4), 535.
- Ysern, L. (2016). *Relación entre inteligencia emocional, recursos y problemas psicológicos, en la infancia y adolescencia*.

Apéndices

Apéndice 1. Ficha Sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA			
Nombre y Apellido _____			
Documento de identidad _____			
Edad _____	Género	Masculino <input type="checkbox"/>	Femenino <input type="checkbox"/> Otro <input type="checkbox"/>
Estado civil	Soltero	Casado	Divorciado Viudo Unión libre
Lugar de residencia _____		Barrio _____	
Con quién vive		Familia <input type="checkbox"/>	Amigos <input type="checkbox"/> Otro <input type="checkbox"/>
Desempeña alguna labor		Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/> Cuál... _____
_____		_____	
_____		_____	
_____		_____	
_____		_____	
_____		_____	
_____		_____	
Información adicional			
	Sí	No.	Cuál
Ha participado en un grupo o actividades que impliquen la ayuda a otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
	Si	No	Quién y en cuál
Alguien de su familia ha participado en un grupo o actividades que impliquen la ayuda a otros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

Apéndice 2. Formato de consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL PROCESO DE PARTICIPACIÓN AL PROYECTO DE GRADO

Autorizar el proceso de participación al proyecto de grado e información a terceros

Yo _____ identificado (a) con el documento de identidad N. _____ de _____, en pleno uso de mis facultades legales, mentales, cognoscitivas y volitivas, de manera consciente y sin ninguna clase de presión, faculto y autorizo a la estudiante CARINA MICHELY GUERRERO CUY, de la Universidad Cooperativa de Colombia, para que se me tenga en cuenta como participante voluntario (a) de su proyecto de grado titulado: **PROSOCIALIDAD EN UN GRUPO DE DEPORTISTAS DE LA SELECCIÓN SANTANDER DE VOLEIBOL EN BUCARAMANGA Y SU ÁREA METROPOLITANA QUE TIENE COMO OBJETIVO PRINCIPAL EVALUAR A QUÉ MEDIDA LOS DEPORTISTAS DE LA SELECCIÓN SANTANDER DE VOLEIBOL SON PRO SOCIALES.**

Igualmente advierto que se me ha puesto en conocimiento y acepto ser participante de este proyecto, la información será salvaguardada. También se me ha ilustrado de forma precisa sobre:

- El propósito del proyecto de grado.
- La duración aproximada de la investigación.
- La metodología que se llevará a cabo para la recolección de información.
- Cómo se llevará a cabo el tratamiento de la información recaudada.
- Qué se hará con los datos recolectados.

INFORMACIÓN QUE SE ME HA SUNISTRADO

Comprendo que mi participación puede darse de forma presencial o virtual según corresponda con las medidas de la emergencia sanitaria producida por el covid-19.

- Al momento de llevar a cabo mi participación se hará en dos momentos: de forma presencial y colectiva y, cumpliendo con todos los lineamientos y protocolos de bioseguridad debido a la contingencia sanitaria por covid-19.
- También se me explicó que debo ser constante y comprometerme con la investigación ya que cumpla un rol fundamental en la misma, y por ende, debo cumplir con los llamados que se me hagan, en los momentos pactados colectivamente y en el tiempo correspondiente (aproximadamente 2hrs c/u).
- De la misma manera, se me informa y acepto de manera voluntaria que los datos recolectados sean parte de los procesos de investigaciones futuras, sin que ello afecte mi integridad, intimidad y mi derecho al anonimato.

Autorizo con la firma de este documento que la información recolectada sobre mí sea suministrada a terceros en caso de que sea requerida para fines académicos e investigativos, según las disposiciones de ley.

Acepto las condiciones que se me presentan en este contrato, dado en _____, el día ____ del mes de _____ del año _____.

Para constancia se firma la conformidad.

Nombres y apellidos del participante	Firma	Fecha		
		Año	Mes	Día
	CC			

Nombres y apellidos de la estudiante a cargo	Firma	Fecha		
		Año	Mes	Día
	CC			

Apéndice 3. Baremos

BAREMOS ADAPTADOS DE TENDENCIA A LA ACTITUD PROSOCIAL (Jaime, R. & Moreno, T. - 2013)						
PT	FR	FA	FAPM	PA	PERCENTILES	Categoría
223	2	689	689.1	1.000145	100	POSEE TENDENCIA A LA ACTITUD PROSOCIAL
221	1	687	687.05	0.99717		
220	1	686	686.05	0.995718		
219	5	685	685.25	0.994557	99	
218	3	680	680.15	0.987155		
217	2	677	677.1	0.982729	98	
216	0	675	675	0.979681		
215	3	675	675.15	0.979898		
214	3	672	672.15	0.975544		
213	2	669	669.1	0.971118	97	
212	2	667	667.1	0.968215		
211	10	665	665.5	0.965893		
210	3	655	655.15	0.950871	95	
209	9	652	652.45	0.946952		
208	5	643	643.25	0.933599	93	
207	4	638	638.2	0.92627		
206	4	634	634.2	0.920464	92	
205	1	630	630.05	0.914441	91	
204	10	629	629.5	0.913643		
203	6	619	619.3	0.898839	90	
202	6	613	613.3	0.890131	89	
201	8	607	607.4	0.881567	88	
200	11	599	599.55	0.870174	87	
199	6	588	588.3	0.853846	85	
198	4	582	582.2	0.844993	84	
197	11	578	578.55	0.839695		
196	12	567	567.6	0.823803	82	
195	11	555	555.55	0.806314	81	
194	11	544	544.55	0.790348	79	

193	15	533	533.75	0.774673	77	NO POSEE TENDENCIA A LA ACTITUD PROSOCIAL
192	2	518	518.1	0.751959	75	
191	8	516	516.4	0.749492		
190	16	508	508.8	0.738462	74	
189	8	492	492.4	0.714659	71	
188	15	484	484.75	0.703556	70	
187	14	469	469.7	0.681713	68	
186	13	455	455.65	0.661321	66	
185	13	442	442.65	0.642453	64	
184	16	429	429.8	0.623803	62	
183	5	413	413.25	0.599782	60	
182	5	408	408.25	0.592525	59	
181	24	403	404.2	0.586647		
180	8	379	379.4	0.550653	55	
179	16	371	371.8	0.539623	54	
178	9	355	355.45	0.515893	52	
177	16	346	346.8	0.503338	50	
176	11	330	330.55	0.479753	48	
175	9	319	319.45	0.463643	46	
174	13	310	310.65	0.450871	45	
173	8	297	297.4	0.43164	43	
172	7	289	289.35	0.419956	42	
171	10	282	282.5	0.410015	41	
170	7	272	272.35	0.395283	40	
169	13	265	265.65	0.385559	39	
168	12	252	252.6	0.366618	37	
167	5	240	240.25	0.348694	35	
166	8	235	235.4	0.341655	34	
165	5	227	227.25	0.329826	33	
164	11	222	222.55	0.323004	32	
163	14	211	211.7	0.307257	31	
162	10	197	197.5	0.286647	29	
161	6	187	187.3	0.271843	27	

160	9	181	181.45	0.263353	28
159	8	172	172.4	0.250218	25
158	5	164	164.25	0.238389	24
157	7	159	159.35	0.231277	23
156	10	152	152.5	0.221335	22
155	4	142	142.2	0.206386	21
154	9	138	138.45	0.200943	20
153	4	129	129.2	0.187518	19
152	6	125	125.3	0.181858	18
151	5	119	119.25	0.173077	17
150	5	114	114.25	0.16582	16
149	7	109	109.35	0.158708	15
148	10	102	102.5	0.148766	14
147	8	92	92.4	0.134107	13
146	3	84	84.15	0.122134	12
145	3	81	81.15	0.117779	11
144	2	78	78.1	0.113353	10
143	6	76	76.3	0.11074	9
142	3	70	70.15	0.101814	8
141	8	67	67.4	0.097823	7
140	5	59	59.25	0.085994	6
139	2	54	54.1	0.07852	5
138	4	52	52.2	0.075762	4
137	3	48	48.15	0.069884	3
136	5	45	45.25	0.065675	2
135	3	40	40.15	0.058273	1
134	4	37	37.2	0.053991	0
133	1	33	33.05	0.047968	-1
132	5	32	32.25	0.046807	-2
131	1	27	27.05	0.03926	-3
130	1	26	26.05	0.037808	-4
129	1	25	25.05	0.036357	-5
128	3	24	24.15	0.035051	-6

127	1	21	21.05	0.030552	3	
126	2	20	20.1	0.029173		
125	3	18	18.15	0.026343		
122	1	15	15.05	0.021843	2	
120	1	14	14.05	0.020392		
119	1	13	13.05	0.01894		
118	0	12	12	0.017417		
117	1	12	12.05	0.017489		
116	1	11	11.05	0.016038		
115	0	10	10	0.014514	1	
114	0	10	10	0.014514		
113	1	10	10.05	0.014586		
112	0	9	9	0.013062		
111	2	9	9.1	0.013208		
110	0	7	7	0.01016		
109	2	7	7.1	0.010305		
108	3	5	5.15	0.007475		
99	2	2	2.1	0.003048		

Apéndice 4. Estadísticos totales del elemento

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
ITEM.1	170,59	522,359	,580	,901
ITEM.2	170,49	520,413	,604	,901
ITEM.3	170,81	531,089	,334	,904
ITEM.4	170,44	539,310	,301	,904
ITEM.5	170,88	528,771	,471	,902
ITEM.6	170,44	539,310	,301	,904
ITEM.7	170,93	522,486	,437	,903
ITEM.8	170,81	528,954	,422	,903
ITEM.9	170,32	538,967	,319	,904
ITEM.10	170,77	522,846	,549	,902
ITEM.11	170,90	523,605	,521	,902
ITEM.12	170,77	522,846	,549	,902
ITEM.13	170,59	522,359	,580	,901
ITEM.14	170,49	520,413	,604	,901
ITEM.15	170,77	522,846	,549	,902
ITEM.16	170,90	523,605	,521	,902
ITEM.17	170,96	525,681	,483	,902
ITEM.18	171,24	528,032	,397	,903
ITEM.19	170,84	522,085	,515	,902
ITEM.20	171,39	527,931	,380	,904
ITEM.21	170,59	522,707	,609	,901
ITEM.22	170,77	523,471	,531	,902
ITEM.23	171,34	524,742	,431	,903
ITEM.24	171,23	531,069	,348	,904
ITEM.25	171,24	528,032	,397	,903
ITEM.26	170,22	536,111	,396	,904

ITEM.27	170,81	521,318	,598	,901
ITEM.28	171,19	528,819	,468	,903
ITEM.29	171,08	521,388	,513	,902
ITEM.30	170,81	521,318	,598	,901
ITEM.31	171,23	531,089	,348	,904
ITEM.32	171,03	527,031	,414	,903
ITEM.33	170,41	537,290	,320	,904
ITEM.34	170,90	529,523	,424	,903
ITEM.35	170,90	522,101	,588	,901
ITEM.36	170,91	520,573	,595	,901
ITEM.37	170,41	537,290	,320	,904
ITEM.38	170,78	525,729	,468	,902
ITEM.39	170,14	538,908	,370	,904
ITEM.40	170,71	524,347	,523	,902
ITEM.41	170,58	525,687	,530	,902
ITEM.42	170,14	538,908	,370	,904
ITEM.43	171,40	530,570	,349	,904
ITEM.44	170,98	524,547	,448	,903
ITEM.45	170,79	520,750	,553	,901

Apéndice 5. Formato de Test de Actitud Prosocial

TEST DE ACTITUD PROSOCIAL

Almarino y Galindo

Sexo : Mujer Varón

Escuela Profesional : _____ Edad: _____

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que describen actitudes frente a diversos fenómenos que ocurren en el mundo que lo rodea; de esta manera se requiere que analice las situaciones presentadas desde su propia percepción. Lea cada una de las frases y por favor elija la cifra que mejor corresponde a lo que usted piensa o siente marcándola con una equis (X). "1" corresponde a "completamente de acuerdo" y "5" corresponde a "totalmente en desacuerdo". Las cifras intermedias le permiten matizar su respuesta. Lea cuidadosamente cada afirmación, pero no se detenga mucha en la respuesta.

Por favor tenga en cuenta que en el cuestionario no hay respuestas correctas o incorrectas y que esta información será de uso exclusivo de los investigadores.

Gracias por su colaboración. Puede iniciar la prueba.

N°	ITEM	Completamente de acuerdo		Totalmente en desacuerdo	
1	Acostumbro a retener las puertas del ascensor abiertas si veo que alguien viene en camino y no tengo apuro.				
2	Acostumbro a ser selectivo con las personas a las que les brindo ayuda.				
3	Rechazo la idea de donar comida no perecible durante situaciones de desastre.				
4	Prefiero quedarme en casa los fines de semana que hacer trabajo benéfico para los demás.				
5	No compartiría los beneficios de un trabajo con un compañero que participó en la elaboración del mismo.				
6	Estoy de acuerdo con ayudar a pasar la calle a personas que se encuentren en el semáforo.				
7	No promovería programas que busquen aumentar la calidad de vida de víctimas de la violencia.				

8	No busco maneras para hacer sentir a gusto a personas nuevas dentro de un grupo.					
9	Considero que se deben dirigir más recursos a la ayuda y al bienestar social.					
10	No conozco a alguien que destine su tiempo de descanso ayudando a los demás.					
11	Me preocupo por los demás cuando están en situación de riesgo.					
12	Aceptaría dar empleo a personas con discapacidades siempre y cuando hagan bien su trabajo.					
13	No me interesa animar a las personas a que expresen sus ideas ni levantar sus estados de ánimo.					
14	No acepto la idea de ayudar a una persona con discapacidades físicas en una tarea en la que requiera ayuda.					
15	Creo que ayudar a los necesitados es alcahuetearles la pereza.					
16	No comparto información de clase con compañeros que no hacen parte de mi grupo de estudio.					
17	Esperaría ser la última fuente de ayuda para otra persona.					
18	Prevenigo que las personas se vean involucradas en situaciones de riesgo.					
19	Rechazo la idea de tener que prestar mis cosas cuando otro las necesita.					
20	Considero que una conducta de ayuda debe ser remunerada.					
21	No pienso usualmente en ayudar a otros porque me incomoda.					
22	No me preocupo por aportar para el establecimiento de un clima de armonía en mi entorno.					
23	Creo que cada cual debe ocuparse de sus necesidades y no de las de los otros.					
24	Durante una situación de emergencia apoyaría a los organismos de socorro con insumos.					
25	Me molesta explicar dentro del horario de clase temas a compañeros que deberían entender.					
26	Estoy de acuerdo con la ayuda humanitaria.					
27	Estoy de acuerdo con la actividad que realizan los policías.					
28	No ayudo a otros aun cuando no percibo peligro en hacerlo.					
29	Considero que la pobreza se debe a la falta de esfuerzo de algunas personas y por eso no considero que se les debe destinar ayuda.					
30	Considero que los voluntarios son personas sin oficio.					
31	Me alegra que en momentos de crisis yo no esté afectada(o) y no me tenga que preocupar por eso.					

32	Me molesta la idea de que otras personas sean sensibles a los problemas de otros.					
33	Apoyo la idea del comedor comunitario para los más necesitados.					
34	Considero que ayudar a desconocidos no es importante.					
35	Durante tiempos de crisis preferiría irme del lugar en vez de quedarme a ayudar a otros.					
36	Tengo suficientes problemas como para preocuparme por los de los demás.					
37	Estaría dispuesto a acompañar a una persona herida a la enfermería.					
38	No me preocupan los índices de criminalidad ni desempleo de mi país.					
39	Estoy de acuerdo con que las mujeres embarazadas y ancianos tengan asientos reservados en los combis, buses y otros vehículos.					
40	Considero que hay cosas más importantes que ayudar los demás.					
41	Siento que dar algunas de mis pertenencias a programas de ayuda disminuye mi riqueza.					
42	Creo que es importante ayudar a los niños perdidos que estén en mi camino.					
43	No conozco personas que decidan ayudar a otros sin interés.					
44	Me comporto de diferente manera con todas las personas independientemente de su condición socioeconómica, sexo, raza, religión, etc.					
45	No ayudo a las personas que no son de mi agrado.					

Apéndice 6. Plantilla de puntuación

PLANTILLA DE PUNTUACIÓN

TEST DE ACTITUD PROSOCIAL

Almarino y Galindo

Sexo : Mujer Varón

Edad : _____

Escuela Profesional : _____

N°		Completamente de acuerdo			Totalmente en desacuerdo	
		5	4	3	2	1
1	Acostumbro a retener las puertas del ascensor abiertas si veo que alguien viene en camino y no tengo apuro.	5	4	3	2	1
2	Acostumbro a ser selectivo con las personas a las que les brindo ayuda.	1	2	3	4	5
3	Rechazo la idea de donar comida no perecible durante situaciones de desastre.	1	2	3	4	5
4	Prefiero quedarme en casa los fines de semana que hacer trabajo benéfico para los demás.	1	2	3	4	5
5	No compartiría los beneficios de un trabajo con un compañero que participó en la elaboración del mismo.	1	2	3	4	5
6	Estoy de acuerdo con ayudar a pasar la calle a personas que se encuentren en el semáforo.	5	4	3	2	1
7	No promovería programas que busquen aumentar la calidad de vida de víctimas de la violencia.	1	2	3	4	5

8	No busco maneras para hacer sentir a gusto a personas nuevas dentro de un grupo.	1	2	3	4	5
9	Considero que se deben dirigir más recursos a la ayuda y al bienestar social.	5	4	3	2	1
10	No conozco alguien que destine su tiempo de descanso ayudando a los demás.	1	2	3	4	5
11	Me preocupo por los demás cuando están en situación de riesgo.	5	4	3	2	1
12	Aceptaría dar empleo a personas con discapacidades siempre y cuando hagan bien su trabajo.	5	4	3	2	1
13	No me interesa animar a las personas a que expresen sus ideas ni levantar sus estados de ánimo.	1	2	3	4	5
14	No acepto la idea de ayudar a una persona con discapacidades físicas en una tarea en la que requiera ayuda.	1	2	3	4	5
15	Creo que ayudar a los necesitados es alcahuetearles la pereza.	1	2	3	4	5
16	No comparto información de clase con compañeros que no hacen parte de mi grupo de estudio.	1	2	3	4	5
17	Esperaría ser la última fuente de ayuda para otra persona.	1	2	3	4	5
18	Prevengo que las personas se vean involucradas en situaciones de riesgo.	5	4	3	2	1
19	Rechazo la idea de tener que prestar mis cosas cuando otro las necesita.	1	2	3	4	5
20	Considero que una conducta de ayuda debe ser remunerada.	5	4	3	2	1
21	No pienso usualmente en ayudar a otros porque me incomoda.	1	2	3	4	5
22	No me preocupo por aportar para el establecimiento de un clima de armonía en mi entorno.	1	2	3	4	5
23	Creo que cada cual debe ocuparse de sus necesidades y no de las de los otros.	1	2	3	4	5
24	Durante una situación de emergencia apoyaría a los organismos de socorro con insumos.	5	4	3	2	1
25	Me molesta explicar dentro del horario de clase temas a compañeros que deberían entender.	1	2	3	4	5
26	Estoy de acuerdo con la ayuda humanitaria.	5	4	3	2	1
27	Estoy de acuerdo con la actividad que realizan los policías.	5	4	3	2	1
28	No ayudo a otros aun cuando no percibo peligro en hacerlo.	1	2	3	4	5
29	Considero que la pobreza se debe a la falta de esfuerzo de algunas personas y por eso no considero no se les debe destinar ayuda.	1	2	3	4	5
30	Considero que los voluntarios son personas sin oficio.	1	2	3	4	5
31	Me alegra que en momentos de crisis yo no esté afectada(o) y no me tenga que preocupar por eso.	1	2	3	4	5

32	Me molesta la idea de que otras personas sean sensibles a los problemas de otros.	1	2	3	4	5
33	Apoyo la idea del comedor comunitario para los más necesitados.	5	4	3	2	
34	Considero que ayudar a desconocidos no es importante.	1	2	3	4	5
35	Durante tiempos de crisis preferiría irme del lugar en vez de quedarme a ayudar a otros.	1	2	3	4	5
36	Tengo suficientes problemas como para preocuparme por los de los demás.	1	2	3	4	5
37	Estaría dispuesto a acompañar a una persona herida a la enfermería.	5	4	3	2	1
38	No me preocupan los índices de criminalidad ni desempleo de mi país.	1	2	3	4	5
39	Estoy de acuerdo con que las mujeres embarazadas y ancianos tengan asientos reservados en los combis, buses y otros vehículos.	5	4	3	2	1
40	Considero que hay cosas más importantes que ayudar los demás.	1	2	3	4	5
41	Siento que dar algunas de mis pertenencias a programas de ayuda disminuye mi riqueza.	1	2	3	4	5
42	Creo que es importante ayudar a los niños perdidos que estén en mi camino.	5	4	3	2	1
43	No conozco personas que decidan ayudar a otros sin interés.	5	4	3	2	1
44	Me comporto de diferente manera con todas las personas independientemente de su condición socioeconómica, sexo, raza, religión, etc.	1	2	3	4	5
45	No ayudo a las personas que no son de mi agrado.	1	2	3	4	5

Apéndice 7. Presupuesto

Actividad	Costo	Responsable
Recursos Tecnológicos (Computador, Smartphone).	7.000.000	Estudiante-Investigador
Servicios varios (Internet, Energía, Transporte)	3.000.000	Estudiante-Investigador
Insumos y papelería (impresiones, hojas, lápiz, borradores, lapiceros).	100.000	Estudiante-Investigador
Total	10.100.000	

Apéndice 8. Cronograma de actividades

ACTIVIDADES	CRONOGRAMA 2021-2															
	AGOSTO				SEPTIEMBRE				OCTUBRE				NOVIEMBRE			
	semana				semana				semana				semana			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Inicio de clases y revisión de informe.	■	■														
Aplicación instrumento parte 1 (individual)			■	■	■											
Recolección de información y transcripción.				■	■											
Aplicación instrumento parte 2 (grupal)						■	■	■								
Recolección de información y transcripción.							■	■								
Codificación y tratamiento de datos.								■	■	■						
Análisis de datos.									■	■	■					
Realización de informe.									■	■	■	■				
Sustentación.													■	■	■	
Finalización de clases.															■	■

ACTIVIDADES	CRONOGRAMA 2021-1															
	FEBRERO			MARZO				ABRIL			MAYO			JUNIO		
	semana			semana				semana			semana			semana		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Inicio de clases, replanteamiento y reestructuración de la temática.	■	■	■													
Modificación de introducción, planteamiento y justificación.		■	■													
Generación de objetivos, título y pregunta problema.			■	■												
Revisión teórica.			■	■	■											
Modificación del marco referencial.				■	■	■										
Realización de instrumento de recolección de información (entrevista semiestructurada)						■	■									
Instrumento de recolección de información (entrevista semiestructurada)								■								
Planteamiento de metodología.									■	■						
Realización de consentimiento informado.										■						
metodología.											■					
Realización de ficha sociodemográfica, presupuesto y cronograma.												■	■			
Revisión del informe.													■			
Sustentación.														■	■	
Finalización de clases.																■